

Altea en el año 1846

Situación y clima de Altea

Se halla situada a la derecha del río Algar, al pie de un pequeño cerro, y en el centro de la bahía de su nombre: la combaten todos los vientos, pero con especialidad los del E; su cielo es alegre, y goza de clima templado y bastante saludable, sin que se padezcan más enfermedades que las estacionales.

Interior de la población y sus afueras

Si bien en lo antiguo estuvo rodeado de murallas, hoy día, es población abierta, cuyo casco se compone de 1.116 casas fabricadas de piedra y yeso, con bastante anchura y comodidad, distribuidas en varias calles espaciosas, pero la mayor parte en cuesta muy pendiente. Tiene dos mataderos, otras tantas carnicerías, casa municipal, en la que se halla la escuela de primeras letras, otra escuela de latinidad, y varias casas particulares donde se enseña a las niñas las labores propias de su sexo, una iglesia parroquial, dedicada a Ntra. Sra. Del Consuelo, servida por un cura párroco, dos beneficiados y un sacristán; dos ermitas, igual número de oratorios públicos; y antes de la exclaustación hubo un convento de franciscanos recoletos. Sobre un cerro inmediato a la población se halla un castillo con artillería, cuya mitad de fuegos defienden la ensenada, por estar dirigidos hacia el cabo Negret y hacia el Albir, que es el meridional de aquella, enfilando la otra mitad la punta septentrional de la sierra Helada, conocida por nuestros marinos con el nombre de peñas de Arabi; desde la cumbre del castillo se disfrutaban bellísimas vistas, dominándose desde allí la población, su término y huertas, se descubre el cuadro más animado y pintoresco que se puede imaginar; por una parte se ven las casas, el arbolado y los campos cubiertos de varias producciones y matizadas de un verdor constante y delicioso, divisándose hacia el S. la ensenada, los buques y el anchuroso mar.

Industria

Tiene tres molinos harineros, uno de aceite, fábrica de cordelería y de jarcias, una de jabón, varios telares de lienzos ordinarios y doce hornos de yeso.

Comercio

Es puerto habilitado para la exportación y cabotaje para el extranjero, habiendo 300 habitantes matriculados en la marinería, y también ejerce algún tráfico y tragonería con el interior del reino.

Ferias y mercados

Celebra mercado todos los martes consintiendo las especulaciones en la venta de géneros y productos del país y en la de géneros coloniales y ultramarinos.

Población

Tiene 1.450 vecinos y 5.502 almas, pagando una contribución de 33.633 reales. Audiencia territorial.

Historia

El deseo de acumular glorias y antigüedades en su país, ha inducido a los escritores valencianos en el error de suponer la correspondencia a la antigua Althaehia o la mas considerable Olcedia en esta población, que tanto dista de aquella comarca, llamada por Livio. Apéndice de la Carpetania. El nombre de Altea, sin embargo, de no provenir del de Althaehia conocido en lo antigua, hace que no repugne el origen griego que se le atribuye. Favorece esta suposición topográfica, el antiguo castillo que defiende su ensenada, y algunas antigüedades que aparecen en ella. Fue arruinada en tiempos de los sarracenos; el rey D. Jaime la hizo poblar de cristianos. Altea fue una de las poblaciones que el rey D. Alfonso III concedió en 1286 al vizconde de Castelnou D. Lazberto, hasta que recobrase el vizcondado que había perdido en la guerra de Francia. El castellano, regresando de Ibiza, la batió en 1339 sin saltar a tierra ni ocuparla. D. Francisco Palafox la repobló en 1340. Llegó a ella la escuadra del archiduque, después de la jornada de Barcelona, el día 14 de Agosto de 1705, Francisco De Avila, acalorado partidario de D. Carlos, desembarcó en Altea, habiéndose visto en Lisboa con los generales de la grande alianza D. Luis Manuel Fernández de Cordova, conde de Santa Cruz, y se entregó a los ingleses que ocupaban este punto, con las dos galeras que le habían confiado la corte para el socorro de Oran que estaba sitiada por los moros. El señorío territorial de Altea vino a los marqueses de Ariza.